



Comentando libros

Matar a la dama de las camelias

Por Wellington Rojas V.

"Podéis burlaros, si queréis: vuestra burla es una confesión. Sabéis cuántos de vosotros son pederastas, sádicos, impotentes. Y si no supiésemos lo que sucede en vuestros lechos, podríamos adivinarlo por la forma en que fabricáis vuestra ropa, vuestros muebles, vuestras casas, vuestros gobiernos". (Pierre Drieu La Rochelle. De un prólogo para un texto de D. H. Lawrence). Con estas certeras palabras nos adentrarnos en la lectura de "Matar a la Dama de las Camelias" (ediciones Cerro Husón, 1986), conjunto de relatos de Jorge Marchant Lazcano, quien acusa admiración e influencia de La Rochelle. Su libro anterior "La noche que nunca ha gestado el día" tomó su nombre de una frase del diario de Pierre Drieu La Rochelle, autor que en su obra ensayista exaltó el nacionalismo y los regímenes totalitarios. Se convirtió en un ferviente colaboracionista de la invasión nazi a su país, por lo que dejó suicidarse antes de ser ajusticiado al finalizar la guerra.

La protagonista del relato "Nadia" es una mujer que "había conducido automóviles con tanta propiedad entre Cannes y Montecarlo, como entre Viña y Zúpallar. Había fornicado sin sentir mayores angustias, con italianos, franceses, griegos... y chilenos (al fin y al cabo había estado casada con un compatriota). La habían invitado a bordo de yates en pleno mediterráneo, había cruzado a "la vereda del frente", es decir, al África, para asistir a espléndidas bacanales en Marakech". Después de gozar de una placentera vida en Europa, decide regresar a su país, lo que para ella era pasar "de la civilización a la barbarie". Nadia desea sentir a la no-

visitantes, un tanto sorprendidos, observaban sus movimientos al ritmo de Pérez Prado. Sólo que la bailarina no era la escultural rubia que en la famosa película hacía delirar a Mastroianni, sino que era una "mujer que ha decidido desnudarse a los setenta años de edad".

El relato que sirve de título al libro, es a nuestro juicio, el más logrado. En él asistimos a la confrontación de dos adolescentes, quienes, al verse desnudos bajo las duchas de un colegio pasan a convertirse en enemigos. El odio visceral al final se transforma en un desenfrenado e irresistible deseo de parte de uno de los muchachos, el cual por medio de un extraño rito quería matar a su contrincante, apodado "La Dama de las Camelias", debido a su aparente ambigüedad sexual. La dama pasa a ser obsesión erótica de su victimario. En el momento cumbre en que decide acabar con "La Dama", no logra borrar de su mente la bella imagen de su cuerpo, trata de no hacerlo, de no recordar aquellas escenas, pero se da cuenta que es ya demasiado tarde. En "La Papa del Alma", Jorge Marchant nos presenta un adicto al neopén, cuyas fantasías lo hacen ser el ángel guardián de una bella muchacha de un elegante barrio capitalino. En "Los Elegidos del Santa Lucía", vemos a los eternos e infallibles anunciadores del fin del mundo con sus apocalípticas predicciones. Esta vez los elegidos son parte de la "fauna chilensis", amantes de los buenos moños.

Jorge Marchant escribe historias no desprovistas de erotismo y sensualidad. Su pluma revela un escritor que se atreve a calzar de la más reciente prole de

"Matar a la dama de las camelias" [artículo] Wellington Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Matar a la dama de las camelias" [artículo] Wellington Rojas V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile